

UNA MIRADA DESDE EL FUTURO

1. ESTADO DEL ARTE

El cambio climático es quizás el fenómeno más palpable que testifica la incompatibilidad entre la lógica desarrollista actual y los límites de nuestro planeta, y con esto de la humanidad. La peligrosidad de los cambios, provocados por el hombre va en constante aumento. Todos nos percatamos de que las cosas están cambiando pero es la población pobre en los países en vías de desarrollo, personas en desventaja de participar en el desarrollo, que es la más afectada por los acontecimientos del clima y de las catástrofes, cada vez más fuertes y, sobre todo más frecuentes.

La proyección de los acontecimientos climáticos durante la última década muestran con mucha claridad cuáles serán los escenarios a nivel planetario a futuro si no se logra globalmente una modificación de las formas de vivir (consumo), de producir (menos hasta ninguna emisión) y de crecer (crecimiento en términos de calidad de vida para todos y no crecimiento económico destructivo e inequitativo).

Las iniciativas emprendidas por las Naciones Unidas y particularmente las negociaciones acerca del cambio climático no logran avanzar, encontrándose en un callejón, por el momento sin salida. Los negociadores de muchos países desarrollados se niegan rotundamente asumir a futuro nuevos compromisos para contribuir a la disminución de la emisión de gases de efecto invernadero. Por lo visto, todo gira en torno al aparente credo de la humanidad –crecimiento económico perpetuo-.

Las metas del milenio fueron reemplazadas este año por nuevos objetivos de desarrollo para convertirse en nuevos horizontes de la comunidad internacional en materia de desarrollo. Los procesos previos de concertación para la construcción de estos nuevos objetivos no dejaron percibir una búsqueda auténtica hacia alternativas viables de un desarrollo que se oriente al bien común global.

2. LA ATRIBUIBILIDAD DEL CAMBIO DEL CLIMA

El cambio climático, consecuencia del aumento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera se constituye en la triste victoria de la economía y su modelo sobre el medio ambiente y el planeta tierra. Es también la consecuencia de estilos de vida, basados en el consumismo desenfrenado, en el derroche energético y lógicas extractivas acumulativas. Es la consecuencia del credo en el crecimiento perpetuo de la economía y del sometimiento total de la creación, de la vida y de la equidad al mercado, a las ganancias y a la acumulación.

Los cambios observables del clima a nivel planetario son atribuibles de forma directa y exclusiva al modelo de desarrollo, seguido por la gran mayoría de los países y por todos los Estados que hoy en día llamamos países desarrollados.

Bolivia siente y experimenta las primeras consecuencias del cambio climático en diferentes formas: influencias de fenómenos climáticos conocidos como *El Niño* y *La Niña*, de forma más permanente y al mismo tiempo más cambiante. Paulatinamente se hacen menos definidas las épocas tradicionales entre tiempos de lluvias y tiempos secos; tanto en la parte occidental andina como en las llanuras húmedas y chaqueñas del oriente donde se nota cada vez una mayor fluctuación de las precipitaciones, fuera de “su tiempo”, en cuanto a su intensidad, sobrepasando la capacidad de “esponja” de la tierra provocando con más frecuencia inundaciones, últimamente más seguidas. Se notan también tiempos cada vez más prolongados de sequía que han llevado a flexibilizar obligatoriamente los momentos de siembra, acortando en muchos casos el calendario agrícola y aumentando el riesgo de la producción. Los glaciales de los Andes sufren un constante achicamiento por el deshielo a causa del incremento de temperatura y han perdido de sus extensiones originales, hecho que provoca alteraciones cada vez más marcadas en los caudales de los ríos, generando a futuro incertidumbre en cuanto al abastecimiento de agua, en los áreas rurales y urbanas como es el caso de ciudades de El Alto y La Paz. A largo plazo se evidencian problemas en cuanto al decrecimiento de la generación de energía eléctrica por la disminución del potencial hídrico. De forma general las alteraciones climáticas están generando cambios que se evidencian en lo social, lo económico y lo ambiental.

3. REACCIONES Y ASIMETRÍAS

Hay una serie de reacciones y esfuerzos detectables, unos más explícitos que otros, que se pueden comprender como respuesta a los cambios. En el marco de conceptos como *Gestión de Riesgos* se busca tanto la identificación de cambios que si son consecuencia del cambio climático como posibles respuestas a ellos, con el propósito de lograr una mitigación de sus impactos. En este campo hay una serie de esfuerzos que pretenden contribuir a la prevención y atención de desastres y disminuir los riesgos que surgen desde el cambio climático. En el ámbito rural existen experiencias donde los productores han vuelto a utilizar indicadores climáticos complementando los mismos por otros nuevos; hay diálogos con gobiernos locales para incorporar la dimensión de la gestión de riesgo y prevención de desastres en la planeación territorial e inventarización del uso de suelo. Son primeros pasos que merecen una mayor atención y un apoyo decidido.

Zonas de alto riesgo y poco aptas para asentamientos humanos ya sea por frecuentes derrumbes y deslizamientos e inundaciones se han constituido, en muchos casos, como la única opción para mucha gente de dar solución a su necesidad de ubicar un terreno donde asentarse. Estas áreas de alto riesgo se convertirán por el cambio del clima en zonas definitivamente no-viables para el establecimiento de asentamientos humanos. Esta tendencia se contrasta con otra tendencia por la cual hay cada vez más familias que por su alta vulnerabilidad económica no les queda otra opción sino de asentarse en estas zonas. Este ejemplo evidencia un dilema: los pobres con sus tantas limitaciones se encuentran en

desventaja creciente para reaccionar a los cambios venideros. Por eso, el cambio climático aumenta paulatinamente la ya existente desigualdad de condiciones y opciones.

Muchas personas, a pesar de sufrir las primeras consecuencias aun no asocian las mismas con el cambio climático. En las regiones con clima tradicionalmente cálido como es el oriente del país, la gente aun no atribuye los cambios a este fenómeno. En regiones más montañosas la población atribuye con más frecuencia el incremento de las temperaturas promedio al cambio climático. Nos encontramos actualmente ante un cuadro donde hay diferencias grandes en la percepción y atribución de los cambios de acuerdo a las personas, regiones y ramas productivas.

Las responsabilidades en la atribuibilidad del cambio climático y la carga de las consecuencias y efectos que provoca este cambio, están caracterizados por una asimetría. Los países desarrollados, en términos económicos, han sido, históricamente y hasta el presente los productores principales de las sustancias causantes del cambio climático. Los países en desarrollo, no han contribuido de forma palpable en la provocación del cambio climático pero son y serán afectados, de forma desproporcionalmente alta, por los efectos y consecuencias del cambio climático. Los países en desarrollo no pueden seguir el camino del modelo de desarrollo por el que han transitado los países desarrollados a costo de causar el cambio climático. Los países desarrollados no han mostrado, hasta el momento, la voluntad política de permitir una reingeniería de su modelo económico, haciéndolo más amigable para el medio ambiente y el planeta tierra. Los responsables principales del cambio climático son unos y los afectados principales son otros; aquí se evidencia una peligrosa asimetría.

4. RIESGOS PREVISIBLES Y SEÑALES

Viendo la larga lista de eventos y cumbres de la comunidad de naciones acerca del cambio climático, desde los años noventa y comparando estos esfuerzos con los resultados, hasta ahora obtenidos, en materia de mitigación, o sea en la reducción de emisiones, surge el gran riesgo que los países desarrollados siguen comprometiéndose pero sin asumir compromisos reales, medibles y exigibles. Se habla mucho sin haber logrado hasta ahora reducciones sustanciales de las emisiones, más al contrario siguen creciendo las emisiones. Existe el riesgo que no hay la predisposición por parte de los países desarrollados de aceptar y asumir la deuda ecológica histórica, siendo ellos los responsables principales del cambio climático. Surgen dudas sobre la autenticidad de los voceros de los países desarrollados que hasta al momento siguen más a los intereses económicos de minorías que a la voluntad real de las sociedades de estos países. Es alarmante el riesgo existente para los países en desarrollo, quiere decir los más afectados por el cambio climático de tener que enfrentar solos los actuales y futuros problemas relacionados a este cambio. Estos problemas van a violar cada vez más derechos fundamentales como el derecho a la vida y seguridad, a la alimentación, a la

subsistencia, a la salud y, particularmente, los derechos de las futuras generaciones.

Con pocas excepciones, los países desarrollados se han dedicado a analizar y discutir el problema del cambio climático, sin entrar en “acción”. Hasta ahora existe una débil convicción de actores importantes de llegar a acuerdos vinculantes y adecuados. La predisposición de la comunidad entera de los países desarrollados para salvar la economía mundial y, particularmente, el sistema financiero, corazón del orden económico que ha llevado al planeta y sus habitantes al borde de la catástrofe, evidencia que no hay aprendizajes sobre la imperiosa necesidad de optar por otro camino. El mercado de carbono y la práctica de negociación de bonos para el secuestro de carbono por terceros muestran el interés de dar solución al problema del cambio climático, utilizando la misma lógica que carga con la responsabilidad principal por el cambio climático. Actualmente, los esfuerzos mayores de los países desarrollados se centran en la discusión acerca de los montos financieros que debe aportar cada país para alimentar los necesarios fondos de compensación. Existe la incertidumbre que el tema de transferencia de tecnología limpia sea visto como una nueva oportunidad de hacer negocios redondos. El cambio climático, quizás el problema planetario más agudo que se ha presentado a la población mundial en toda la historia exige respuestas integrales y no limitadas a conceptos técnicos y financieros.

La adaptación al cambio climático se constituye, ante todo, en una acción social y no solo en una acción netamente técnica. La adaptación parte de la participación de las personas logrando medidas que apuntan de forma preventiva a la amortiguación de las consecuencias y efectos actuales y/o futuros del cambio climático. La adaptación pasa por el cambio de actitudes y de prácticas de las personas y se constituye en acciones individuales, familiares, grupales y comunales.

La adaptación ha de partir de las identidades y culturas locales, de las prácticas y lógicas de las personas y tiene que darse en sintonía y concordancia con la esencia de la vida de las personas y su entorno. La adaptación debe ser articulada estrechamente con el tema del desarrollo, desde los niveles local, municipal, regional y nacional para generar sinergias y permitir la necesaria corresponsabilidad. La adaptación debe basarse en criterios orientados a la justicia, equidad e igualdad y contar con soportes financieros que reflejan la compensación basada en la aceptación de la deuda ecológica histórica. La adaptación, necesariamente tiene que responder al concepto de territorialidad y reciprocidad, tomando en cuenta la interacción armoniosa entre campo y ciudad, diferentes regiones y pueblos. La adaptación debe componerse por formas, prácticas y medidas, validadas por la población, construyendo políticas públicas desde abajo.

Los recursos financieros, necesarios para la implementación de las medidas previstas por las futuras políticas públicas y planes de adaptación sobrepasan las posibilidades de los países en desarrollo. La adaptación ha de ser comprendida como forma de prevenir y/o amortiguar los efectos y consecuencias del cambio climático, causado por el modelo de desarrollo convencional. El pago de la

adaptación forma parte de la deuda ecológica. Los recursos financieros de los fondos de compensación deben servir para financiar medidas de adaptación reflejadas por las políticas públicas, construidas de forma incluyente, participativa, priorizando la voz de las personas más afectadas por el cambio climático. Los criterios y reglamentos de funcionamiento de los fondos de compensación deben ser producto de procesos de concertación entre el gobierno, organizaciones sociales y territoriales, dando prioridad a los grupos más afectados y/ o vulnerables, y otras organismos con experticia en la materia. Será de mucha importancia que el manejo y uso de los fondos destinados a la adaptación (y/o mitigación) cuente con mecanismos que garanticen la total transparencia y la vigilancia efectiva de parte de la población.

5. LA BRECHA SE ABRE MÁS

Los sectores poblacionales más vulnerables se encuentran en la actualidad más expuestos a las consecuencias atribuibles al cambio climático; y esta tendencia se agravará aún más. Hay una incidencia directa del cambio climático en la correlación entre desarrollo y justicia. La brecha se va a abrir más en la medida que haya impactos y alteraciones más fuertes en las diferentes dimensiones como son lo económico y la sobrevivencia, lo social y la igualdad y accesibilidad a servicios, lo territorial y la seguridad, entre otros. El cambio climático va a dificultar la cotidianidad de la humanidad, pero más en el día a día de los que luchan diariamente por una vida más digna que en aquellos grupos quienes por sus posibilidades individuales, sean estas de tipo económico, influencia política o acceso a la información tienen mayores posibilidades de reaccionar y mitigar las consecuencias para su contexto inmediato.

Para el observador atento, existe una gama muy amplia de esfuerzos de personas y familias buscando mitigar las consecuencias del cambio climático, quizás con más nitidez detectable en las familias campesinas quienes buscan formas de minimizar el riesgo de la producción agrícola y pecuaria. En la esfera pública existe una normatividad frente a la gestión del riesgo en los diferentes niveles (municipal, regional y nacional), pero aun falta una implementación más rigurosa de las leyes y dispositivos en la gestión del desarrollo local. Por el momento existen iniciativas públicas incipientes que dan respuesta a los desafíos relacionados con el cambio climático. Son las colectividades, el tejido socio-organizativo y las entidades públicas (gobiernos municipales, gobernaciones, gobierno nacional, universidades etcétera), quienes se encuentran ante grandes desafíos: velar por una igualdad de opciones de la ciudadanía para hacer frente a las cambios venideros, tomar en cuenta el grado diferenciado de afectación de los diferentes segmentos poblacionales por las actuales y futuras consecuencias y convertir estas premisas en línea base para la planificación del desarrollo.

Algunas instituciones, dedicadas a la promoción del desarrollo local han incorporado estrategias y actividades para la mitigación de las consecuencias del cambio climático; pero esta incorporación se viene dando de forma más implícita.

Aun cuesta agendar el tema, explicitarlo y desarrollarlo, tanto a nivel institucional como en las diferentes redes. No se trata de asumir papeles y tareas que han de ser asumidos por otros (p. ej. investigación climatológica) pero sí de comprender el grado de influencia que tiene el cambio climático para el desarrollo local, la justicia y la igualdad. Se puede identificar posibles escenarios para operar desde la promoción de la participación ciudadana acciones que contribuyan a que el cambio climático no conduzca a una mayor desigualdad:

- ❖ trabajar la dimensión de prevención en las visiones de desarrollo local y en planes de desarrollo local y municipal,
- ❖ procurar y exigir la equidad en el acceso a servicios públicos básicos como es el caso del agua potable, y
- ❖ animar y monitorear el manejo y gestión del territorio, uso de suelo, entre otros.

En un segundo plano existe la necesidad de visualizar y documentar las actuales desventajas que son características para los sectores con quienes trabajan. Hace falta identificar formas y estrategias que permitan, en el marco de la concertación local enfrentar el cambio climático con sus diferentes rostros. Posibles líneas de acción pueden ser:

- ❖ generar y difundir información relacionada y relevante en torno al cambio climático,
- ❖ incorporar el tema en la agenda pública local – municipal, regional y nacional,
- ❖ identificar y sistematizar formas existentes y posibles de adaptación a los actuales y futuros efectos y consecuencias del cambio climático,
- ❖ elaborar de forma participativa propuestas de medidas de adaptación a los actuales y futuros efectos y consecuencias del cambio climático e incidir desde las propuestas en el diseño de políticas públicas y formulación de planes dirigidos a la adaptación a los actuales y futuros efectos y consecuencias del cambio climático,
- ❖ facilitar intercambios de experiencias de formas exitosas en el marco de la adaptación y su difusión, y
- ❖ apoyar en la solidarización y reciprocidad de y entre los pueblos en torno al cambio climático para lograr que la justicia, la persona, la vida y el vivir bien sean el centro de interés de la comunidad planetaria.

6. POSIBLES SENDEROS

Cooperar al desarrollo en un mundo cada vez más cambiante y globalizado significa encontrar respuestas ante múltiples procesos de acelerada transformación. Un mundo donde hay cada vez más concentración de riqueza contrarrestada por mayorías que viven en una creciente vulnerabilidad. Para América Latina, también válido para Bolivia, el reto mayor en este escenario creciente es la promoción de mecanismos y dinámicas que permitan a las mayorías que viven en sociedades de ingresos medios pero siguiendo pobres participar más equitativamente en sus sociedades y poder materializar más el desarrollo en sus contextos locales.

La globalización, en vez de extender progreso e inclusión a todos los grupos poblacionales y, particularmente a los grupos más vulnerables como pueblos indígenas, jóvenes y mujeres, entre otros, contribuye, desde la actual lógica desarrollista a la ampliación de brechas sociales, generando pocos ganadores y mayorías perdedoras.

Se constituye en un reto mayor repensar el actual modelo civilizatorio, desde una escucha detenida y abierta de lo que nos pueden decir representantes de base, constituyéndose en las mayorías, acerca de sus imaginarios en torno a la vida plena, el futuro y lo que puede significar desarrollo y el bien común global.

El cambio climático está íntimamente relacionado con el empeoramiento de condiciones de vida y opciones de desarrollo para grupos poblacionales, quienes de por sí ya se encuentran en desventaja por su vulnerabilidad económica y social. Surge la pregunta de nuevos u otros paradigmas de desarrollo, viables con cara a las condiciones reales del planeta, respetando la finitud de recursos y la cada vez más baja tolerancia de los ecosistemas ante futuras emisiones y contaminaciones, depredación y destrucción.

La búsqueda de nuevos conceptos y de visiones de desarrollo esta llevado adelante actualmente ante todo por el mundo académico en el norte y, en menor grado, en el sur. Son casi siempre carentes las voces de las mayorías en estos procesos de búsqueda y de construcción. Los Estados y las sociedades, y allí particularmente los grupos del poder económico y las clases medias, siguen orientándose en el paradigma de desarrollo dominante, donde cualquier forma de desarrollo esta linealmente asociado con el crecimiento económico permanente.

Ante este panorama, muchas instituciones enfrentan grandes desafíos en cuanto a la proyección de su futuro trabajo, intentando reorientar sus estrategias y conceptos de trabajo. Corrientes de opinión desde la gente de a pie (las bases), por lo general no alcanzan los debates y discusiones en torno a los necesarios cambios en el concepto de desarrollo. Los procesos emprendidos en la definición de un modelo civilizatorio alternativo, de todas maneras mejor adaptado a los límites del crecimiento son numerosos pero tienen que tomar en cuenta los diferentes grados de desarrollo entre los Estados y sociedades, lo que no hace más fácil esta tarea. En este sentido es oportuno y necesario buscar diálogos regionales e interculturales

que permitan contribuir con elementos que reflejan el principio de la responsabilidad compartida pero diferenciada.

Hay orientaciones y puntos de vista muy ideologizados y sucede que las discusiones en el nivel internacional e intercontinental se agotan muchas veces, señalando la culpa y la responsabilidad que tienen los países más desarrollados ya que su proceso de desarrollo ha significado un alto grado de destrucción del medio ambiente y gigantescos volúmenes de emisiones contaminantes además de sus culturas orientadas al consumismo desenfrenado. En América Latina se encuentra con frecuencia esta lectura, con la consecuencia que procesos de reflexión y de debate acerca de nuevos paradigmas al desarrollo terminan en un callejón sin salida.

Es un proceso bastante demorado. Pero la finitud de los recursos y la capacidad cada vez más limitada del planeta soportando un (mal llamado) desarrollo convencional no dejan mucho margen de tiempo. Es asombroso que no haya más procesos que apuntan desde objetivos bien definidos a la sistematización y al aprovechamiento sinérgico de experiencias referenciales, la mayoría de ellas construido en contextos locales y por la misma gente. Intercambios de experiencias y debates interinstitucionales en torno a estas experiencias referenciales y motivadoras, que muestran en lo pequeño como puede funcionar un desarrollo más equitativo y sostenible, respetando los límites y el equilibrio del planeta, sigue aun la excepción.

Procesos de encuentro y diálogo, partiendo de experiencias bien concretas y de los imaginarios de la gente pueden abrir la puerta para reflexiones y construcciones conceptuales muy valiosas, generando experticias significativas y logrando visibilidad y accesibilidad de estas experiencias referenciales para otros. Partiendo del fenómeno del cambio climático, enfocado desde la dimensión de la justicia y siguiendo desde allí a la pregunta acerca de posibles formas de vida y de economía para el futuro, surgen pautas interesantes y relevantes:

- Agendamiento de debate y diálogos en torno a temas relacionados con el actual modelo de desarrollo (extractivismo – post-extractivismo – procesos de transición, pautas de modelos alternativos).
- Proceso de *Escucha* con actores sociales de base y sus *imaginarios* con respecto a la vida plena, desarrollo, bien común, logrando diálogos y debates *desde la gente y desde sus lecturas*.
- Iniciar y profundizar procesos de información y sensibilización en los contextos regionales y diferentes entornos sociales acerca de las consecuencias del actual modelo de desarrollo, agendando diferentes problemáticas (escasez de agua, contaminación, manipulación genética / transgénicos, entre otras).

- Análisis da la pregunta ¿Cómo queremos y debemos vivir en el futuro?, obteniendo primeros parámetros para el futuro desarrollo rumbo al Bien Común Global. Los debates, en vez de producir meramente teorías muy abstractas o científicas han de tomar en cuenta las realidades concretas de las personas en desventaja.

7. EN POCAS PALABRAS

Urge el trabajo en torno a la identificación de aspectos que ayuden a modificar los conceptos de desarrollo hacia derroteros como el bien común global, modelos civilizatorios y cambios paradigmáticos en el concepto y modelo de desarrollo. Procesos regionalizados de debate, investigación e incidencia en torno a nuevos paradigma del desarrollo y la agenda post 2015, parecen una propuesta viable, poniendo mucho énfasis en escuchar a y partir desde las lecturas, deseos y preocupaciones de las bases sobre la vida plena y el desarrollo en la construcción de modelos civilizatorios. Mediante procesos sinérgicos y más continuos regionales es válido el intento de identificar puntos de encuentro entre las agendas Sur - Norte en torno a nuevos paradigmas al desarrollo.

Jorge Krekeler

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Alberto, 2009, *La maldición de la abundancia*, CEP Quito

Adloff, Frank y Leggewie, Claus, 2014, *Das konvivialistische Manifest - fuer eine neue Kunst des Zusammenlebens*, Bielefeld, <http://www.diekonvivialisten.de>

Alvarez, Michael, 2013, "Am Ende der Geduld - Soziale Ungleichheit in Lateinamerika", *Politische Oekologie*, Vol. 2013 / 31: 36-42

Azpur, Javier et allí, 2011, *Extractivismo y transiciones hacia el post-extractivismo en el Perú*, Lima

Bellota, Moisés y Krekeler, Jorge, 2012, *Vitrinas Virtuales - propuestas de conceptos alternativos al desarrollo*, Misereor, Aachen - Santa Cruz

Boff, Leonardo, 2011, *El difícil paso del tecnozoico al ecozoico*, <http://leonardoboff.com>

Campaña por los Objetivos de los Pueblos, 2013, *Manual de Campaña*, IBON International, Quezon City / Filipinas

Chaplin, Ann (2007), *Percepcions of climate chance - Bolivian Altiplano: Ancoraimes and Norte Potosi*, Christian Aid, Londres

Cruz, Daniel (coordinación), 2012, *Cambio climático y políticas municipales*, PIEB, La Paz

De Souza Santos, Boaventura, 2011, *Sexta carta a las izquierdas*, <http://rebellion.org/mostrar.php?tipo:5&id:BoaventuradeSouzaSantos&inicio:0>

Elbers, Joerg, 2013, *Ciencia Holística para el buen vivir: una introducción*, Serie Transiciones, CEDA, Quito

Farah, Ivonne y Vasapollo, Luciano (editores), 2011, *Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?*, CIDES-UMSA, La Paz

Fatheuer, Thomas, 2011, *Buen Vivir - eine kurze Einfuehrung in Lateinamerikas neue Konzepte zum guten Leben und zu den Rechten der Natur*, Band 17 - Oekologie, Heinrich Boell Stiftung, Berlin

Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia, 2014, *Extractivismo y la urgencia de construir nuevos paradigmas de vida*, Cartilla No. 4, Cochabamba

Grupo de Trabajo Cambio Climático y Justicia, 2014, *Imaginarios del Vivir Bien: nuestro futuro - nuestro desarrollo, nuestro mundo - nuestra vida*, Cochabamba

Gudynas, Eduardo, 2011, *Alcances y contenidos de las transiciones al post-extractivismo*, En: Ecuador Debate N° 82: 61-79, CAAP, Quito

Gudynas, Eduardo y Alayza, Alejandra (Editores), 2012, *Transiciones y alternativas al extractivismo en la región andina – una mirada desde Bolivia, Ecuador y Perú*, CEPES / red GE, Lima

Hammer, Dominik, Kaduk, Stefan, Osmetz, Dirk y Wuetherich, Hans, 2014, *Musterbrecher - Die Kunst das Spiel zu drehen*, Hamburgo

Heinberg, Richard, 2011, *El fin de crecimiento*, <http://www.decrecimiento.info/2011/02/el-fin-del-crecimiento.html>

Houtart, François, 2011, *De los bienes comunes al bien común de la humanidad* (texto preparatorio de la Conferencia "From Common Goods to The Common Good of Humanity", Fundación Rosa Luxemburgo, Roma

Martínez, Esperanza, 2009, *Yasuní - el tortuoso camino de Kioto a Quito*, Abya-Yala, Quito

Memoria del Encuentro de Movimientos y Redes de Latinoamérica y el Caribe para la Incidencia y Acción Territorial hacia el Post 2015, 2014, Construyendo Puentes, PCFS - LAC, Ibon International, GCAP, GTCCJ, Bogotá

Naciones Unidas, 2013, *Una nueva alianza mundial: erradicar la pobreza y transformar las economías a través del desarrollo sostenible*, Informe del grupo de alto nivel de personas eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015, Nueva York

Naciones Unidas, 2014, *Armonía con la naturaleza*, Informe del Secretariado General, Sexagésimo noveno período de sesiones: desarrollo sostenible, A/69/322, Nueva York

Nair, Chandran, 2015, *Die Party ist zu Ende*, Welt-Sichten 9 - 2015, 23 - 26

Paech, Niko, 2005, *Nachhaltigkeit zwischen oekologischer Konsistenz und Dematerialisierung: Hat sich die Wachstumsfrage erledigt?*, En: Natur und Kultur 6/1, 52-72, <http://www.umweltethik.at>

Paech, Niko, 2012, *Das Elend der Konsumwirtschaft - Von Rio+20 zur Postwachstumsgesellschaft*, Blaetter fuer deutsche und internationale Politik, 6/2012, 55-63

Scharmer, C. Otto y Kaeufer, Katrin, 2013, *Von der Zukunft her fuehren - Von der Egosystem- zur Oekosystemwirtschaft*, Heidelberg

Solón, Pablo, 2015, *Cuatro "strike" en cambio climático - un espacio climático para repensar análisis y estrategias*, <http://pablosolon.wordpress.com/>

Stoll, Georg, 2011, *Crecimiento económico y desarrollo - cambio de rumbo hacia una vida mejor para todos*, Concepto del grupo temático de Misereor "Crecimiento económico y desarrollo", Misereor, Aachen

Torrez, J. (coordinación), 2011, *Cambio climático, conocimientos ancestrales y contemporáneos en la región andina*, Soluciones Prácticas-ITDG y Plan Internacional, La Paz

Un cometido global y justo - Combatir el cambio climático, posibilitar el desarrollo - Informe Resumen, 2010, Instituto de Potsdam para la Investigación de las Consecuencias del Cambio Climático, Instituto de Política Social de Múnich, Muenchen

Velardi, Nicoletta y Zeiser Marco (editores), 2012, *Anales Seminario Internacional: Desarrollo, territorio y extractivismo – luchas y alternativas en la región andina*, Centro Bartolomé de las Casas – CBC, Cusco